

Horat. lib.  
1. Odar.  
Virg. eclog.  
6.  
Ovid. lib. 1.  
metab.  
D. Isidor.  
lib. 8. Ethic.  
cap. 11.

do, con que dió vida al Hombre, que de barro avia formado. Así lo dicen Horacio, Virgilio, y Ovidio; pero la verdad es, como dice Lactancio, que hizo vna Estatua de barro, que se movia, de donde tomaron motivo los dichos, de decir este disparate. Pero los Griegos (segun el mismo Isidoro) lo atribuyen à Cecrops, diciendo, que este fue el primero que dió nombre à Jupiter, y que halló los Simulacros, ó Idolos, levantó Altares, y ordenó Sacrificios, todo lo qual nunca hasta entonces avian visto, ni sabido los de Atenas.

Supuesto lo dicho, decimos, que por dos cosas parece que inventaron los Gentiles sus Idolos; la vna, porque aquellas cosas, que sabemos que ai en el ser de naturaleza, y es à nosotros su conocimiento necesario (las quales cosas no vemos, y deseamos conocerlas, y tener noticia de ellas) buscamos su conocimiento por el orden mas facil, y posible à su naturaleza. Y es el fundamento esto, que padeciendo necesidades los Hombres, y teniendo poco posible para remediarlas, buscan poder, y fuerças, que subrepuen al trabajo, para que vencido de ellas, se disminuia, ó deshaga de todo punto, y quede el atribulado Hombre, libre de la opresion, que padece. Y como siempre lo visible, parece que consueta (como sucele en vn espanto, ó asombro, que viendo el asombrado alguno que le favorezca, y socorra, se alienta, y allvia) así el Hombre asombrado, y afligido, por parte de los trabajos de la vida, no solo se contenta con tener Dios invisible, que le favorezca, sino que este Dios sea visible (en quanto fuere posible) para que viendolo con ojos corporales, se de él, en aquel conflicto, que padece todas sus angustias, y necesidades. La otra fue, porque las personas que conocimos, y murieron, ó fallecieron (las quales eran queridas, y amadas de lo dulce, y sabroso de nuestra voluntad) nos incitan con memorias continuas, y suspiros ordinarios à que las busquemos; y como no es posible darles vida, ni reducir las al ser de naturaleza (que es lo que hicieramos, si pudieramos, para quietar el desafogado apetito) por eso apetece, y buscamos cosas, que ya que al vivo, y cumplidamente no, à lo menos en lo que mas posible fuere

nos las representen. De las primeras se entienden las cosas invisibles, que son demás de lo dicho, Dios, el Angel, el Demonio, y el Anima, que se llaman inteligencias, que como son espirituales, y ajenas de cuerpos, no son visibles; y como no caen debajo de ningun sentido corporal: por esto el de la vista, que es corporeo, no puede verlo, ni percibirlo. Y aunque es verdad, que Dios es Puro Espiritu, y por serlo, no es visible, ni figurable: con todo eso, como cosa tan necesaria al Hombre, para su ser, y conservacion, y otras cosas, que concurren à la pasadia, y sustentacion de su vida; y tambien por ser Ultimo Fin suyo, para el qual fue criado, no es posible pasar sin su conocimiento (pareciendole ser mui obscuro el de la Fe) y por esta raçon lo figuran, con representacion, y signo visible, como es la imagen artificial, que lo representa. Aunque en realidad de verdad no la ai, que pueda serlo suya, como luego diremos.

Luego que la ha figurado, como mas, y mejor ha podido, la festeja, y celebra, en su gusto, lo mas aventajadamente, que puede: lo qual comprueba aquella Fieita tan celebre, que los Hijos de Israel, hicieron al diabolico Becerro, que fundieron de sus joyas, y levantaron por su Dios, diciendo: Estos son tus Dioses, ó Israel! que te sacaron de la opresion, y cautiverio de Egipto, en el qual yerro caieron por desear ver aquel Dios, que los guiaba, como queriendo tener à los ojos corporales vna representacion de lo que les pedia el deseo; y así dijeron à Aaron: Danos Dioses que nos guien; como quien dice: Aunque confesamos aver Dios, no nos contentamos con saberlo, sino con conocerlo, y verlo corporalmente (como si Dios fuese corporeo.) Y esto siente el Tostado. De manera, que el animo del Hombre, desea ver aquel Dios, que le parece que le es favorable en sus necesidades, y en los demás trabajos de su vida, y como no le ve (por no ser visible) le hace imagen que lo represente. Y de esta manera tuvieron origen las imagenes, y figuras que representan las cosas espirituales, è invisibles; y que se presume, que son capaces de alguna divinidad. Y de aqui tuvieron principio las Estatuas, y Simulacros de los

Exod. 32.

Ab. q. 6. in  
hunc loc.

Ad Rom.  
c. 1. v. 23.

falsos, y detestables Dioses, que los antiguos Gentiles inventaron, y adoraron, siendo piedras, y palos muchos, no solo en sí, pero en los mismos que representaban, como por baldon se lo refirió Dios à su Pueblo, diciendo, que adoraron Esculturas hechas de manos de Hombres. Y San Pablo, que trocaron la gloria de Dios, en semejança de corruptibles Hombres.

El segundo modo de inventar imagenes, y figuras de las cosas que fueron, y ya dejaron de ser, fue el Amor que los Hombres les tuvieron, como se ha dicho, y el deseo de bolverlos à ver, si posible fuera; y por no serlo, engañaron el deseo, con figura, ó imagen, que representandolo en algo, le mitigase, y apagase las ansias con que deseaba verle, y goçar de su presencia, como en vida la goçaba. Esto se lee aver hecho Nino, Rei de los Asirios, con su padre difunto, llamado Belo, al qual como le quisiese mucho, y le afligiese su memoria, despues de muerto, hiçole imagen, y Estatua que lo representaba, la qual colocó en vn lugar, y Capilla, que en vna Sala de su Casa le dedicó. Allí fue por entonces reverenciada, como retrato que era del difunto; pero despues adorada por Dios, à cuios pies se solian ir los delinquentes, y como en lugar sagrado se amparaban, y libaban de la justicia. De este hecho tomaron ocasion otros muchos Hombres ricos, y poderosos de hacer Retratos, y levantar Estatuas, vnos de sus hijos difuntos, à quienes amaron mucho en vida; otros, de sus padres, deudos, y parientes. Y aunque por el tiempo que vivieron los que las mandaron hacer, ó hicieron, sirvieron de memorias vivas à sus muertas confianças, con cuiu presencia recibian algun consuelo, despues como creció la ignorancia, ó (por hablar mejor) el vicio de la lisonja: ya aquellos que eran maderos, y piedras, que representaban personas queridas de otras, fueron estimadas, y reverenciadas, y tenidas por Dioses. Y este fue vn genero de maldad perniciosísima, que apartó à los Hombres del verdadero conocimiento de Dios; y por el qual Dios se apartó de ellos; y reprobó, no solo à los Idolos (que de suyo son reprobados) sino tambien à sus Inventores, y Factores, como lo

dijo el Espiritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, diciendo, que la invencion, y ereccion de los Idolos, y Simulacros, fue vn gravissimo adulterio, que el alma cometió contra Dios, y vna corrupcion, y perdicion de la vida.

CAP. XXXVI. Donde se dice el intento del Demonio, en aver usado de Estatuas, y Simulacros en el Mundo; y de quan antiguo engaño ha sido el averse disfraçado en diferentes formas, para engañar à los Hombres. Y como la primera imagen fingida, se mostró en el Paraíso.



Supuesto lo que en el Capitulo pasado hemos dicho, à cerca de la ereccion de las Imagenes, y Simulacros, decimos en este, que aquel engañador vniversal de las Gentes, de quien dice San Pedro, que anda cercando, y rodeando el Mundo, por ver si halla que tragar, como bestia cruel, y fiera, usó de esta astucia, maña, è invencion, por parecerle hallar en ella mas facil entrada à sus engaños, y falsedades diabolicas, porque siendo (como es) espiritu invisible, è incapaz de cuerpo, y lengua, con la qual se forman las palabras, en la boca, herida de la lengua, y el aire, no era posible por sí mismo, sin darse à entender por algun modo corporeo, y visible, salir con su pretension; y así, usó de esto dicho, aprovechandose de las imagenes de las criaturas, para darse à entender por ellas. Su origen, y principio, fue en el Paraíso deleitoso, donde Dios tenia puestos aquellos dos primeros Hombres, que fueron la muestra del paño fino de la Omnipotencia de Dios, y el principio de la naturaleza humana, à los quales debió de dar muchas bueltas, y rodearlos, para ver, que modo tendria para engañarlos, y apartarlos de Dios, y ponerlos en su dominio, y señorio. Y despues de aver dado, y tomado consigo mismo, no por discurso sitogistico, ó raçones mensuradas con tiempo, sino con premisas, y antecedentes, seguidos vnos

Sapient. c.  
14. v. 12.

Ep. 1. c. 5.



de otros, conoció; que el mas facil modo podia ser hablar à nuestra Madre Eva, en forma humana, tomando semejança suia, y rostro parecido (en lo formal de la naturaleza, aunque diferente en las facciones) al de la misma Muger, y ponerse à raçonar con ella, cercado, y rodeado de esta engañosa, y maliciosa máscara.

Lo dicho se prueba, con este discurso. En el tiempo, y estado de inocencia no tenia poder, ni autoridad el Demonio de tentar al Hombre, moviendole interiormente, conviene à saber, incitándole el apetito sensible, con movimiento illicito, y desordenado; porque en las fuerças inferiores, que consisten en lo material del cuerpo, no podia aver cosa desordenada, sino procediera, y hiciera esta desorden de la raçon, y consentimiento

Nicolao de Lira.

D. August. in cap. 11. Genes. ad litteram.

Epist. 2. ad Corinth. c. 11.

de la voluntad, por lo qual dice Lira, que el Demonio no podia tentar à nuestra Madre Eva, sino exteriormente, proponiendo à los sentidos exteriores alguna cosa, con que inclinarla à lo que le proponia; y así era mui facil de vencer esta tentacion (como nota mui doctamente nuestro Nicolao) porque sino podia mover los sentidos interiores, por los quales se rigen los exteriores: aunque les representara muchas cosas, no les venciera, hasta que la raçon se venció, con cuyo vencimiento quedaron vencidos, y rendidos todos los demás sentidos; y así, dice San Agustín, en el comento del Genesis, que no tenia el Hombre contrario que pudiese forçarle, y persuadirle à vivir mal, si él mismo no quisiera. De manera, que no fuera poderoso el Demonio à moverle, ni persuadirle à lo que queria, sino que solo le incitara con actos interiores. Por lo qual (y para poder mejor argumentar con Eva) se le apareció en forma visible. Esta forma, dice Nicolao, que fue de Serpiente, en la qual se metió, y que era de aspecto espantoso, y horrible; y que no fue eleccion absoluta del Demonio, sino mas por Divina dispensacion de Dios: el qual no permite que el Hombre sea tentado del Demonio, en forma hermosa, y agraciada, por la qual es facil de engañar vn Hombre. Pero hace contra esto el dicho de San Pablo, que fuele este falso espíritu transfigurarse en Angel de Luz, para hacer sus lances falsos. Olcastro siente, aver si-

do animal, que andaba en dos pies, y levantado; pero que despues de averse aprovechado de él el Demonio, para su engaño, fue por maldicion de Dios postrado, y derribado en tierra, para que anduviese sobre los pechos, y manos. Pero Genebrardo (refiriendo lo que se dice, in Hortulo sanctit.) dice, que era animal, cuya forma, y hechura de medio cuerpo arriba, parecia persona humana, con el rostro de Donçella hermosa, y lo demás de su cuerpo de Culebra, aunque lo contra-dice Lira.

Sease lo que se fuere, lo que yo quiero probar es, que el Demonio, como zuturo, sagaz, y caviloso que es, se aprovecho de aquella figura, para su traicion, y dolo, y como le quedó sabrosa la mano, de aquella buena fuerte, que con la Muger tuvo (aunque mala, y perniciosa para todos sus hijos) tomó animo, para engañar de allí adelante por esta manera, y modo, à todas las Gentes del Mundo, que ciega, y desventuradamente han seguido su falsa, y engañosa religion, pudiendose llamar mas propiamente corrupcion, y caída de abominaciones, y males. Y de aqui tuvo origen de hablar por Estatuas, y Simulacros, y otras cosas, conforme hallaba mas dispuestos à los Hombres para oírle; y así se dice, que hablaba en el Oraculo Dodoneo, en vna Encina, con Apolonio Thiano (segun Filostrato) en vn Olmo à Pitagoras (segun Porfirio) en las aguas de vn Rio, à Juliano, Apostata; y à Maximo, Filósofo, con diversas voces, y formas. Y à los Encantadores, que en diversas partes suele aver, en figura de Cabron, y de Cabra, y en otras formas diversas. Pero llegando à lo mas moderno, sabemos averse comunicado à estos Indios de muchas maneras, y en mui varias formas. De los quales los primeros que se me ofrecen, son los Indios de la Española, y Cuba, à los quales les hacia erigir Dioses, y hacer Estatuas, e Idolos de esta manera, segun la relacion que dió vn Hermitaño, llamado Frai Ramon, y lo que el Almirante Don Christoval Colon dijo.)

Quando algun Indio iba camino, y veia algun Arbol, que con el aire se movia mas que los otros, tomaba de esto mucho miedo, y llegabale à él, y preguntabale, diciendo: Tu quien

Oleas. in Genes. c. 3.

Geneb. l. 1. Cron.

quien eres? Y respondiame el Arbol: Llamame aqui à vn Bohique, (que es Sacerdote) y él te dirá quien soi. Iba corriendo el Indio, y llamaba al Sacerdote: el qual venido à aquel lugar, llegabale al Arbol, y sentabase junto de él, diciendo ciertas palabras, y haciendo juntamente otras extraordinarias ceremonias; y luego se levantaba, y le referia todas las dignidades, y titulos de los maiores Señores, que avia en la Isla; y le preguntaba: Qué haces aqui? Qué me quieres, o para qué me mandaste llamar? Dime si quieres que te corte, si quieres ir conmigo, y de qué manera quieres que te lleve, que yo te prometí de hacerte Casa, y labrarte, y cultivarte vna Granja, o Heredad. Detras de todo lo dicho, luego el Arbol (o el Demonio en él) le hablaba, y le decia lo que queria, y que lo cortase, y dabale el modelo, y manera, como le avia de edificar la Casa, y labrança, y las ceremonias, y sacrificios, que por el discurso del Año le avia de hacer. Cortaba el Arbol el Sacerdote, o Hechicero, o labraba de él vna Estatua, o Idolo mui mal tallado, y figurado; porque comunmente los pintaban feos, sin acertar à darles hermosura, ni gracia; y es mui bien, que la figura de vn tan feo, y disforme espíritu, que en nada la tiene, aun en sus retratos, y figuras no la merezca, lo qual puede servir de prueba à la raçon de nuestro Lirano, arriba referida. Haciale de allí adelante cada Año fiesta, y ciertas ceremonias; y pediale lo que era necessario para la Republica, y oia sus respuestas, sirviendo de oraculo la dicha Estatua. A todos los demás de la Nueva-España era mui ordinario hablarles por sus Idolos, y en sus falsos, y abominables Templos, mintiendo por sus Oraculos, en casi todo lo mas que decia.



CAP. XXXVII. De como los Antiguos, y modernos Gentiles de estas Indias, pintaban, y figuraban las Estatuas de sus Dioses; y el intento que tenian en variar sus pinturas.

A por los Capítulos pasados hemos dicho la antigüedad de las Figuras, Imagenes, o Simulacros, y el intento del Demonio en inventarlos; aora resta decir en este, como las delineaban, o formaban; y los particulares; y diversos fines, que para ello tuvieron; porque aunque es verdad, que las Gentes, erradas en el conocimiento del Verdadero Dios, no supieron atribuirle à él solo, lo que fingieron en muchos, no por eso dejaban de conocer, que aquellas cosas que hacian, con que servian al Demonio, eran debidas à la Divinidad, que es suprema à todas las cosas criadas; y que puede en todas ellas, como en obras de sus manos, solo, como decimos, estuvo, y está la falta, en el fingimiento de muchos Dioses, à quien se lo han atribuido, no siendo mas de vno, y repugnando à la raçon que sean muchos (como ya en otra parte hemos dicho.)

Siendo esto así, decimos, que muchas Naciones del Mundo, como dice Alexandro Afrodisico, figuraban, y pintaban las Estatuas, y figuras de sus Dioses, y Diosas desnudas, por significar, que su poder, y pujança no se encubria, y era à todos mui manifiesta; y tambien para decir en esta desnudez, que los Dioses son de animo sincero, y desnudo, y no manchado de vicios, ni encubierto de el engaño, que suele aver debajo de el vestido, y en el coraçon del Hombre encerrado en aquella obscura, y tenebrosa caja del pecho, donde Dios lo encerró debajo de tan secreta llave. Los de Fenicia pintaban à sus Dioses con bolsas, y talegones de dineros en las manos, para denotar, que todo Don, y Merced procede de las Divinas Manos. Los Griegos los pintaron armados, para denotar, que eran poderosos, y fuertes, y que no avia poder contra ellos.

Quien

Alexander Aphrodisi.



Quien quisiere notar lo dicho, verá ser todas estas cosas muy propias de Dios: por quanto se hallan en él originalmente; cuya potencia excede, por ser infinita; cuya sinceridad, y llaneza no tiene semejante; por ser verdad por esencia; como el mismo Humanado lo dijo, llamado Camino recto, y Verdad infalible, es sin mancha, ni mancilla, porque contra nadie la puede cometer; ni en nada puede ensuciarse, ni mancharse: es rico, como dice San Pablo, en misericordia; y todo Don bueno, y perfecto, viene de su mano, como dice Santiago, y tan rico, que de lo superfluo, y sobrado de sus riquezas comunica a los Hombres, de lo enterrado en las entrañas de la tierra, como dice David, de tus cosas escondidas, es lleno el Vacío de su vientre, que es el deseo de las riquezas, y codicia de las prosperidades, y bienes temporales. Y si advertimos a la significacion de los Griegos, quien como Dios, fuerte, y poderoso? Que dice Michael en el Cielo, venciendo a la criatura mas hermosa, y linda, que Dios crió, y hechandola de aquel Soberano Reino: Quien como Dios? Como quien dice: No tiene semejante, y es tan poderoso, que lo que crió de nada, puede destruir, con la misma facilidad que lo crió, y hizo; y que mucho, que revestido Dios de las armas de su Divinidad, tenga tanto poderio; pues vestido de esclavina pobre de Hombre, con sola su palabra derriba, y da en tierra, con sus enemigos, quando llegaron a prenderle en el Huerto, diciendo: Yo soi? Como quien dice: Yo soi el que en todo tiempo, y en todas ocasiones puedo hacer, y deshacer, y no ai poder que se oponga al mio; porque el brazo de mi Omnipotencia, no descaece, ni puede descaecer; y el que hizo al Hombre con vn fiat, entre las flores del Paraíso; le derriba con Ego sum, entre las del Huerto de Getsemani. De manera, que todas estas condiciones, y atributos, son de Dios Verdadero; atribuidas falsa, y ciegame a muchos Dioses fingidos, que la Divinidad, que tienen, no es mas de la que los Hombres han querido darles, incitados del Demonio, que para este fin los ha engañado, y traído ciegos, y desatinados.

D. Joan. c.  
8.º 14.

Ad Ephef.  
cap. 2.

D. Iacob.  
c. 1.º v. 17.

Michaél.  
Interpretatur: Quis sicut Deus, Expans S. Peccata. D. Hieronim. in cap. 8. Daniel.

Matth. 17.

Uno de los maiores Dioses, que la ciega Gentilidad tuvo, fue Jupiter, a quien atribuian la Providencia, y Conservacion de todas las cosas; de quien dijo el otro Poeta, que oreaba desde su alto Aleazar, todas las cosas inferiores de la tierra, y Orbe. A este pintaron los Gentiles con vn Aguila por divisa, para denotar, que así como el Aguila es suprema, y mas noble, entre todas las Aves; así Jupiter el maior; y mas poderoso Dios de los Gentiles. Unos, le pintaron sin orejas, para decir, que Dios no oie mentiras, ni fabulas, ni las tiene de costumbre, ni que es parcial en ninguna causa. Otros, con quatro orejas; para denotar, que oie atentamente; y sabe acudir a todo muy proveida; y sabiamente. Al Dios Pan, que era el Sol; pintaban con rostro bermejo; denotando sus raios, y calor, y los colores que causa las mañanas; y tardes, que llamamos arboles, y con cuernos torcidos acia el Cielo, porque eleva de la Tierra vapores, con que engendra aguas, y fertiliza la Tierra; y es causa de la generacion de las cosas. Dieronle barba larga, representando los raios que calan la tierra, para lo dicho. Vestido con vn cuero, o piel, variado de manchas, y de colores; a manera de Tigre, para denotar la variedad que causa en las generaciones, así de Animales, como de Plantas, y multitud de Rios, y Montes. Otras pinturas, y insignias le daban, en las quales querian significar otras cosas; pero lo que yo quiero por estas decir, es, que todos estos ornamentos eran a fin de dar a entender el Poder Divino, y alentar a los Hombres a que pidieren mercedes a Dioses tan poderosos, que les podian relevar de los trabajos de la vida.

Los Indios de esta Nueva-España tenian sus Dioses, y figuras, no menos adornadas de insignias, y ornamentos que los antiguos Gentiles las suias: las quales tenian sus significados, denotando por ellas lo que aquel Dios era, y podia. La Estatua de Huitzilopuchli, que era el maior Dios, que celebraban los Mexicanos, era como de vn gran Gigante, toda hermosa, y galanamente adornada, de muchos ornamentos, y rodeada de Piedras preciosas, y muchas joyas de oro, y plata, de las quales estaban for-

Sophotes in Antigon: Appollonia lib. 2. Ar-gonautica

Ad Corint.  
1.º cap. 13.

Aristot. de Somn.º V.º gil. cap. 2.º de Iuro.º Senect.º cap. 1.º 2.º

Aristot. cap. 17.

formadas muchas Aves, Mariposas, Ranas, Peces del Mar, Flores de la Tierra, para dar a entender, que de todo era Señor, y Hacedor. Tenia vna mascara de Oro, para denotar, que la Deidad es encubierta, y que solo se manifiesta con mascara, que es como lo que dice San Pablo, que venimos por enigma, y en espejo, en esta vida mortal, la Divinidad de Dios; porque solo se manifiesta en los efectos, por ser la Divinidad oculta, de los ojos de los Hombres, los quales no pueden verla; tenia en ella ojos de espejuelos muy relucientes, para denotar, que todo lo ve, y nada ignora, y que nunca duerme, sino que siempre vela, y atalaya sobre las criaturas, que es lo mismo, que los Antiguos atribuyeron a Jupiter; aunque los vnos, y los otros erraron, por ser de solo Dios verdadero esta condicion, y atributo. Estaba ceñida con vna muy grande, y graciosa Culebra de Oro, significando en esto, la severidad de Dios, y como es Culebra poncoñosa para los que le han enojado. Tenia vn collar al cuello, hecho de diez coraçones de Hombres, para decir, que la vida, que los Hombres tienen (la qual está significada en el coraçon, por quanto, segun el Filósofo, es el primero, que vive, y vltimo, que muere en el Hombre) es participada de Dios, como si huvieran oido aquello de San Pablo, en el somos, y vivimos. Tenia otra cara en el cerebro, a manera de Hombre muerto, para denotar, que así como en él está la vida, está tambien la muerte, y en su voluntad darla quando quisiere.

Al Dios Quetzalcohuatl pintaban en vn Idolo muy grande, y disforme, barbado, y largo de rostro, y esto significaba, que el Aire se estiende, y alarga mucho, por muchas partes, variando sus tiempos. Barbado, porque avia pronosticado la Venida de la Gente barbada, que avia de venir a señorear estas Tierras. Hechado, y no en pie, para denotar su ausencia. Al Dios Tlaloc le pintaban de color azul, y verde, denotando los visos de las Aguas, por ser el Dios de ellas. Ponianle en la mano vna señal de Oro larga, y culebrea, y muy aguda de la punta, para denotar los Relampagos, y Truenos, y Raios, que de ellos salen, quando llueve. El Dios de los Tlaxcaltecas, llamado Camaxtli, tenia

diez faetas en su mano; denotando su poder, y el favor, que a los suios hacia, en las guerras, venciendo a sus enemigos. Otras muchas Imagenes, y figuras tenian con otras muchas representaciones, las quales callo, porque no pretendo, sino probar, con lo dicho, lo propuesto en el Capitulo, y decir el intento de sus significados en las insignias de las Estatuas.

CAP. XXXVIII. De cómo estos Indios Mexicanos hacian, y formaban la Estatua de su maior Dios, llamado Huitzilopuchli, de varias, y diferentes semillas.

**D**

Emas de la Imagen, y figura, que en el Templo maior de Mexico, tenian puesta a su falso, y abominable Dios Huitzilopuchli (como ya hemos dicho) hacian cada Año otra confeccionada, y mezclada de diversos granos, y semillas comestibles; la qual se formaba de esta manera: En vna de las salas mas principales, y curiosas del Templo (que era cerca de su Altar, y Cu) juntaban muchos granos, y semillas de Bledos, y otras legumbres, y molianlas con mucha devoción, y recato, y de ellas amafaban, y formaban la dicha Estatua, del tamaño, y estatura de vn Hombre. El color, con que se rebolvian, y desleian aquellas harinas, era sangre de Niños, que para este fin se sacrificaban; cuyo intento era de notar en la simplicidad, y inocencia de la criatura, la de el Dios, que representaba la dicha Estatua. Despues de formada la tomaban en palmas los Sacerdotes, y Satrapas, y con grande reverencia, y estimacion la subian al Cu, y Altar, que le tenian muy compuesto, y adreçado, asistiendo a este acto todos los Ministros, y sonando las trompetas, y otros instrumentos, que hacian mucho, y muy gran ruido, y iban delante muchos bailando, y cantando. Esto era de parte de noche, y luego a la mañana iban los Ministros, y Summo Sacerdote a consagrarla, y bendecirla (si consagracion, y bendicion pudiera llamarle, aunque estos mismos Indios nombraban este acto